

## LOS REYES MAGOS

Emilio Vicente Matéu

**Estribillo**



Los Re - yes vie - nen de O - rien - te y van ca - mi - no a Be - lén.

(Repita la última vez)



U - na - mos nues - tros ca - mi - nos, bus - que - mos a nues - tro Rey, que



lo han vis - to las es - tre - llas na - cer. cer. U - cer.

**Estrofas**



1. Bus - ca siem - pre al ni - ño; bus - ca sin ce - sar.  
2. De - ja lo que tie - nes; mar - cha ha - cia Je - sús.  
3. Si - gue ca - mi - nan - do; ve sin des - can - sar.  
4. Llé - va - le tu vi - da; pon - la an - te el Se - ñor.



1. Si quie - res te - ner su vi - da, si lu - chas por la ver -  
2. La vi - da es tan só - lo un pa - so. Be - lén si - gue has - ta la  
3. No te - mas si ya no bri - lla la es - tre - lla de tu ver -  
4. No pien - ses que son ri - que - zas a - que - llo que bus - ca



1. dad, ve - rás có - mo en tu ca - mi - no es - ta - rá.  
2. cruz. La no - che ya nos pre - sa - gia su luz.  
3. dad. La luz de o - tro nue - vo dí - a ven - drá.  
4. Dios, tan só - lo vie - ne bus - can - do el a - mor.

al Estribillo

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti.

Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria.

Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos.

Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará, y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos.

Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá.

Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

## SALMO 71: LA EPIFANÍA DEL SEÑOR, TODOS LOS AÑOS

Emilio Vicente Matéu



R. Se pos - tra - rán an - te ti, Se - ñor,  
to - dos los pue - blos de la tie - rra.

Letra © 1970, Comisión Episcopal Española de Liturgia. Derechos reservados. Con las debidas licencias.  
Música © 2014, Emilio Vicente Matéu. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Aclamacion antes del Evangelio      MT 2: 2

R. Aleluya, aleluya.

Hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorar al Señor.

R. Aleluya.

Evangelio      MT 2: 1 -12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados. Debido a cuestiones de permisos de impresión, los Salmos Responsoriales que se incluyen aquí son los del Leccionario que se utiliza en México. Su parroquia podría usar un texto diferente.

## Credo

Creo en un solo Dios,  
Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra, de  
todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,  
Hijo único de Dios,  
nacido del Padre antes de todos los  
siglos: Dios de Dios, Luz de Luz,  
Dios verdadero de Dios verdadero,  
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,  
por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y  
por nuestra salvación bajó del cielo,

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y que y por nuestra causa fue crucificado en  
tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

Subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para  
juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,  
Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo,  
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,  
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados.  
Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

# CAMINANDO DESDE ORIENTE

Carmelo Erdozain

## Estrofas



1. Ca - mi - nan - do des - de O - rien - te se a - cer - can ya los
2. Ca - bal - ga - ron por las sel - vas gui - a - dos por la es -
3. Del Ni - ñi - to que ha na - ci - do qui - sie - ra ser a -



1. Re - yes, ca - mi - nan - do des - de O - rien - te se a -
2. tre - lla, se a - cer - ca - ron a la cue - va ya - do -
3. mi - go, y can - tar - le vi - llan - ci - cos con la



1. cer - can a Be - lén. Ca - mi - nan - do des - de O -
2. ra - ron a E - ma - nuel. Se pos - tra - ron an - te el
3. flau - ta y el cas - ca - bel. De los ni - ños de la



1. rien - te ya lle - gan al pe - se - bre, ca - mi -
2. Ni - ño, el Ni - ño chi - qui - ti - to, le can -
3. tie - rra qui - sie - ra ser her - ma - no, re - par -



1. nan - do des - de O - rien - te al Ni - ño que - ren ver.
2. ta - ron vi - llan - ci - cos de ro - di - llas an - te Él.
3. tir - les mis re - ga - los, com - par - tir la mis - ma fe.

## Estribillo



Los re - yes tra - en o - ro, in - cien - so y mi - rra,  
Tam - bién no - so - tros va - mos con los re - ga - los,



y en - tre - gan sus te - so - ros al Ni - ño Rey.  
lle - va - mos al es - ta - blo pu - re - za y fe.

© 1986, Carmelo Erdozain. Derechos reservados.

Administradora exclusiva en todas las naciones de lengua inglesa: OCP.

# LOS TRES REYES MAGOS

Carlos E. Vega

## Estrofas 1, 2



1. Gas - par, — Mel - chor y Bal - ta - zar —  
2. ¿Dón - de es - tá e - se Rey de los ju - dí - os?



1. fue - ron los tres re - yes ma - gos, ma - gos  
2. por - que he - mos vis - to su es - tre - lla. tre - lla. Ve -



1. que — vi - nie - ron del O - rien - te a ve - ne -  
2. ni - mos a dar - le ho - me - na - je al Cris - to



1. rar al Ni - ño Rey, rar al Ni - ño Rey.  
2. Rey — y Se - ñor. Ve - Rey — y Se - ñor.

## Estribillo



Los re - yes de O - rien - te van ca - mi - no ha - cia Be - lén gui -



a - dos por la es - tre - lla de Da - vid, o - fre -



cien - do o - ro in - cien - so y mi - rra al Ni - ño Rey, o - fre -



Rey.

Rey.

Estribillo

¡Oh, astro de sublime ardor,  
De divino resplandor!  
Nuncio bello, tus destellos  
Nos guiarán por su fulgor.

Estrofas 2-5

2. Oro traigo para el rey  
Que ha nacido aquí en Belén,  
Rey excelso, Rey eterno,  
Del mundo sumo bien.

3. Del lucero vamos en pos,  
Nos conduce al Hijo de Dios;  
Yo le ofrezco Grato incienso,  
Le rindo adoración.

4. Ha venido al mundo la luz,  
Mirra yo le ofrezco a Jesús,  
Mirra pura, Amargura,  
Símbolo de la cruz.

5. Rey supremo, Dios Salvador,  
Cielo y tierra te dan loor;  
¡Aleluya! ¡Aleluya!  
Cantemos con fervor.

*País: Estados Unidos*

*Letra: 88 44 6 con estribillo; basada en Mateo 2, 1–11; John H. Hopkins Jr., 1820–1891, alt.*

*Música: KINGS OF ORIENT; Carols, Hymns and Songs, 1863; John H. Hopkins Jr.*